



¡Venga donde está el terror!

—Es realmente tremendo: llevamos tres años sin ascender...

—Es verdad. Mira, mi última medalla macabea la gané el año sesenta y siete, y no he vuelto a unirme.

—Yo el otro día pasé por Nabatieh, que es una aldea de mierda, y me bajé, oye, a doscientos metros a romper la barrera del sonido: casqué todos los cristales, y las casas, que no saben hacerlas, se rajaron. Luego, la gente también, que son unos flojos, echaba sangre por las orejas. Pero eso da risa sí, pero no galones...

—Luego, para más inri, abres las revistas y lees esto:

"¡VENGA DONDE ESTÁ EL TERROR!

Ahora, con su Phantom nuevo, usted aterra más... ¡Fuera las

viejas ametralladoras que sólo servían para ráfagas de aviso!

Su Phantom, ahora, sólo lleva cañones, y con ellos todo es más fácil.

Y USA se los da en cómodos plazos quinquenales..."

—Desde luego, es que da gana de irse...

—Y el follón que se lió con el aparato libio. ¡Claro, como le dan el carnet a cualquiera!...

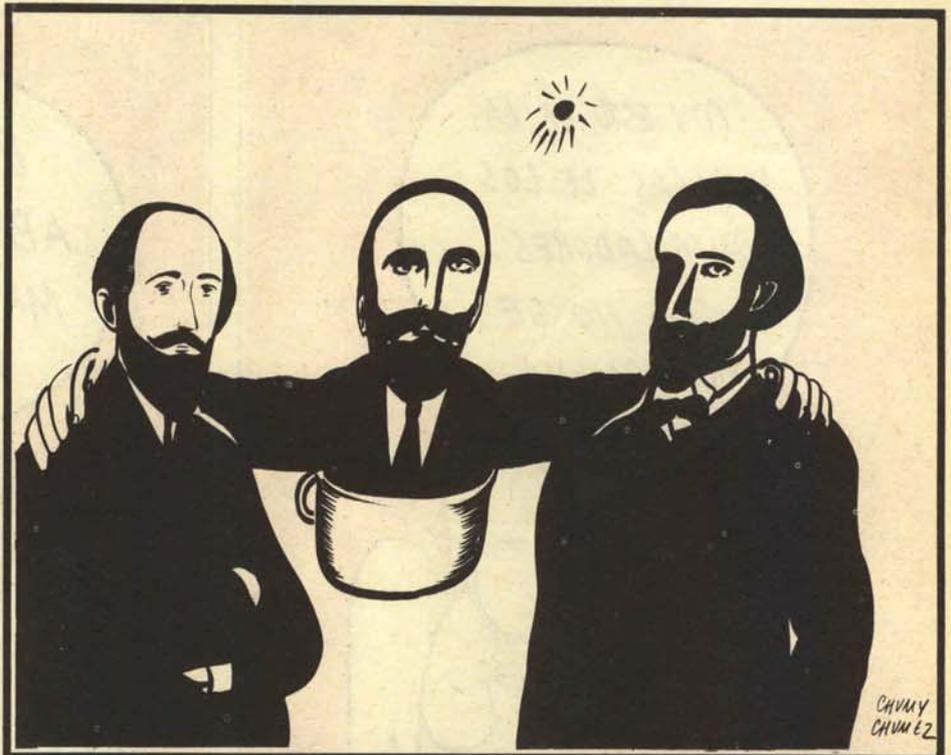
—Si tú te crees que esa es manera de conducir...

—En fin, ahora a ver si se anima esto, porque si no... De verdad es que te mueres de risa: «¡Venga donde está el terror! Con su Phantom, ahora, usted asusta más...». Ja, ja, ja.

—Otro Martini, tú.

—Otro.

HERODIAS SMITH

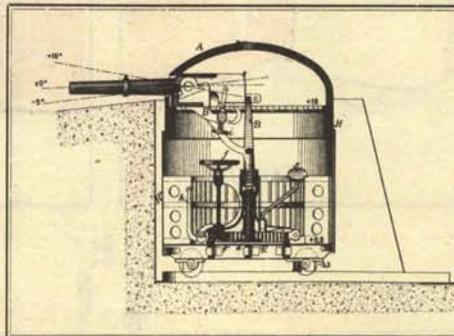


NOTA SOBRE LOS CONTROLADORES DE VUELO

HERMANO LOBO se complace en anunciar a sus distinguidos lectores, e incluso a los que no lo son, que al contrario de lo realizado por todos los diarios, semanarios, revistas quincenales, mensuales, anuarios, folletos y hojas parroquiales, no publicará reportaje o artículo alguno sobre los controladores del tráfico aéreo.

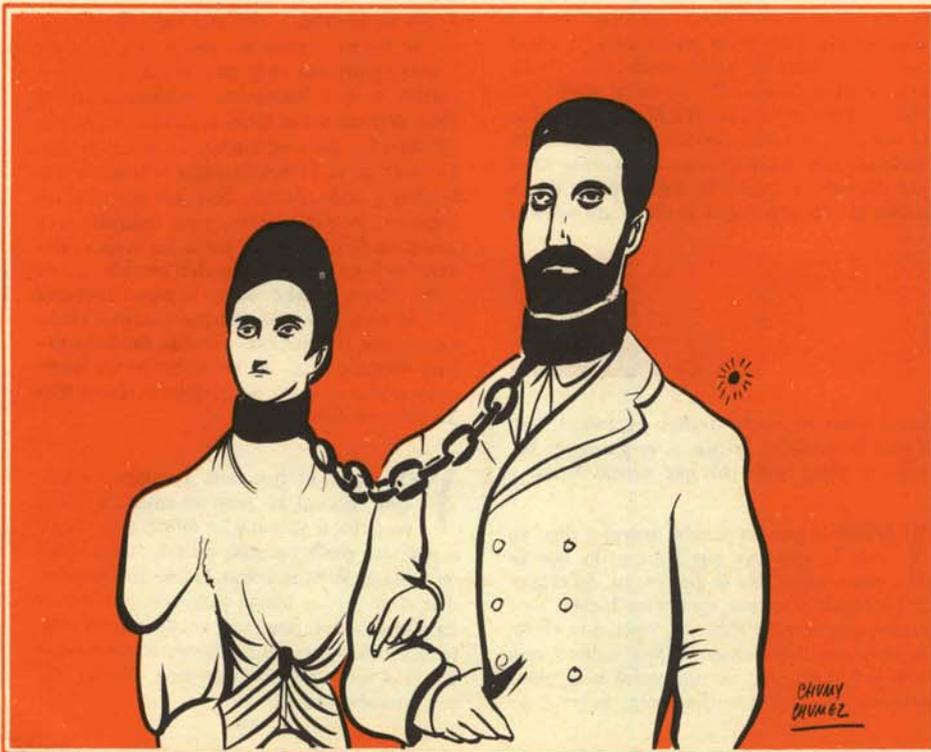
Tampoco reproducirá mapas o croquis del espacio aéreo español y zonas colindantes, con nomenclatura explicativa en esperanto, limitándose a insinuar que tal vez el desgraciado accidente de Nantes se produjo debido a un choque con algún rumor de crisis o bulo calumnioso, artilugios que, como se sabe, escapan a todo control.

PIBE



¡¡¡USTED!!!

Sí, usted que ya tiene nevera, casa de campo, lavadora automática, televisión, coche utilitario, tarjeta de crédito y un hogar feliz, usted tiene la obligación de adquirir la última moda en bienes de consumo: un cañón de veintidós pulgadas, adaptable a las dimensiones de su receptor. ¡Es un nuevo bien que protege de la codicia ajena a sus demás bienes de consumo ganados con el sudor de su frente. ¡Adquiéralo hoy mismo! ¡Tal vez mañana sea demasiado tarde!



COSTURERA ACUSADA DE REVISIONISMO

(Villacarrillo, 26).—Una indignada comisión de mujeres de la localidad se ha personado tumultuosamente en el Ayuntamiento de la villa con el fin de presentar al alcalde un escrito, respaldado por unas doscientas firmas, en el que se pedía con todo el respeto una rápida y enérgica acción de los órganos más conscientes de la autoridad para terminar de raíz con el problema que les aqueja.

El asunto, que fue descubierto meses atrás por una vecina, escamada del rostro resplandeciente con que su marido acogió la noticia de que debía hacerse unos pantalones de mil rayas, es de una escabrosidad rayana en lo temerario, por lo que intentaremos darlo a conocer en la forma más perifrástica, valga la expresión, posible.

Parece ser que la costurera pantalonera doña Dolores Delpeces, que estamos seguros ejercía su profesión como vulgar tapadera, atraía a los hombres a su cuarto de pruebas, donde, una y otra vez, tomaba medidas innecesarias pretextando que lo más difícil en un pantalón es el acabado de la entrepierna. Respaldada en esta teoría, la tal revisaba con demasiada atención la forma con que era necesario colocar los botones y la costura principal, con la consiguiente buena acogida por parte del personal masculino que se ponía en sus manos.

Las vecinas solicitan que el Municipio prohíba a la pantalonera el uso de su oficio, y que sea sustituida con carácter irreversible por el sastre de la comarca, del que algunas pueden atestiguar su irreprochable buen hacer e indudable virilidad.

EL JOROBADO DE NOTRE-DAME